LA CRISIS DEL IMPERIALISMO YANQUI

J. POSADAS - 3 de febrero de 1981

Frente Obrero

PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO (P.O.R.) TROTSKISTA – POSADISTA

II EPOCA No. 7 – FEBRERO DE 1987 N$ 40.oo

Redactor Responsable: Olga Scarabino Daniel Muñoz 2287

MONTEVIDEO – URUGUAY

IRANGATE Y LA CRISIS DEL IMPERIALISMO pág. 5

EDITORIAL

LA CENTRALIZACION DE LA POBLACION EN EL REFERENDUM DERROTARA LA LEY DE IMPUNIDAD!!

Asambleas y comités populares por derechos democráticos en todo el país!

La similitud de situaciones creadas aquí y en la Argentina con la aprobación de la Ley de Punto Final, saca de la discusión el que se trate de intereses coyunturales de los Partidos blanco y colorado. Es más profundo y más directamente vinculado a los intereses de las masas de ambos países: se trata de defender la estabilidad del sistema capitalista amenazado por el proceso mundial, latinoamericano y nacional, en el que las masas irrumpen en distintos grados en su lucha por mejorar las condiciones de vida y de cultura.

Tanto Ferreira Aldunate como Alfonsín se vieron empujados a tirar por la borda lo que fue la política basada fundamentalmente en la defensa de los derechos humanos, que les permitía a ambos tener una base bastante amplia de apoyo popular. Lo que les está significando una pérdida muy grande de autoridad política y seguramente de apoyo electoral y una crisis interna en sus partidos. Pretenden mantener el control de una situación muy inestable, donde todo está cuestionado tanto en el orden social general como en el interior de sus partidos.

Con esta medida tanto el Partido Colorado como el Blanco, en su carácter de defensores del sistema capitalista, tratan de impedir la disgregación de las fuerzas armadas, que se manifiesten rompimientos internos provocados por la limpieza de los mandos responsables políticos de la dictadura, temor al ascenso de otros sectores y tendencias militares que cuestionen la política de retroceso social que aplica el Gobierno. La Ley no les fue impuesta, sino que es producto de un acuerdo entre todos ellos. Forzaron el frente de las cúpulas burguesas con los mandos militares por razones de clase, no jurídicas o institucionales.

La separación del compañero Araújo del Senado estuvo determinada porque la burguesía no puede permitir que el "sacrosanto" parlamento sirva para unir la lucha de los representantes del pueblo con la movilización combativa de la población en la calle.

Ferreira Aldunate ha mostrado miedo a la movilización popular, que fue y es la única forma de imponer VERDAD Y JUSTICIA, pesimismo en su capacidad de apoyo social y también su debilidad frente al imperialismo. Ferreira Aldunate, Gonzalo Aguirre y otros dirigentes blancos se sienten empujados y se resisten a la presión de la parte más dinámica de sus movimientos en un proceso que no es de estabilidad institucional, sino de preparación para salidas de Gobierno Popular que incluya a una parte del Partido Nacional. En cambio la intervención del Movimiento Nacional de Rocha está marcando un punto de división bastante profundo porque ven la falta de perspectiva del sistema y alcanzan cierto razonamiento en un sentido de avance hacia formas de progreso social. Expresan sectores que van rompiendo con la perspectiva burguesa –como la Corriente Popular Nacionalista–, aunque el actual reordenamiento dentro del Partido Nacional es eminentemente político, no organizativo de rompimiento. Es lícito y necesario hacer un frente con ellos en defensa de puntos programáticos como la defensa de los derechos humanos y democráticos; el referéndum va a ser un centro para avanzar en estas alianzas.

Luego de aprobado el "punto final" las masas de Argentina centralizándose en la CGT han realizado el más grande Paro General de los últimos años. Esto se une al enfrentamiento entre el Consejo Supremo de las FFAA y el Tribunal Federal. Así queda claro que no ha habido "punto final", por el contrario existe un enfrentamiento con la población a un nivel más profundo. No es un enfrentamiento de un poder dictatorial contra las masas, porque no existen condiciones para una dictadura, sino un enfrentamiento más sutil: ir desmantelando una sólida estructura del frente de las masas construido en la resistencia diaria a la dictadura que ha ido soldando la solidaridad y elevando su conciencia social y política.

No se trata sólo de Uruguay y Argentina, es parte de planes globales hacia esta región de los Estados Unidos: crear democracias restringidas y controladas.

A esto obedecen los planes de privatización de empresas estatales, no tanto porque dan pérdidas (bajo la pésima administración burguesa), sino porque los trabajadores organizados en sus sindicatos han tomado conciencia de la incapacidad del estado burgués y van tomando medidas de doble poder a través del control obrero como ha ocurrido en AFE, ANCAP, OSE, los bancos, con el apoyo activo de la población trabajadora.

No existe perspectiva de progresos sociales en el país, en tanto la economía siga sometida al sistema capitalista, a los intereses de las trasnacionales, de los centros financieros, a las directivas del Plan Baker, del FMI. Las exportaciones están cercanas a la paralización (en parte como consecuencia de la profundísima crisis de Brasil que no permite el pago de los acuerdos comerciales), existe un cierre creciente de fuentes de trabajo, el nivel de producción no aumenta, las metas de autoabastecimiento cerealero no se cumplen, el crecimiento de la deuda externa e interna somete a toda la economía a un desangramiento permanente, los pequeños y medianos productores están afixiados y la crisis de la banca es alarmante, como denuncia la Asociación de Bancarios –porque la crisis está en Estados Unidos, donde Galbraith pronostica un "crac" financiero igual o superior al de los años 29/30. Por todo esto también necesitan reglamentar los sindicatos y votar en plazo perentorio la "Ley de Caducidad".

Pero una cosa es lo que se proponen y otra lo que les permita hacer la relación de fuerzas mundiales y locales. El imperialismo norteamericano necesita invadir Nicaragua, pero la resstencia de la población armada junto al apoyo mundial, particularmente de los Estados Obreros, se une a la crisis interior del Gobierno norteamericano –el Irangate, las movilizaciones de

sigue en pág. 2

EL CONFLICTO DE ANCAP, reflexiones, análisis, conclusiones.

En el semanario "El Popular" en el artículo "Reflexiones sobre el conflicto de Ancap" hay comentarios del dirigente Baldassari en el cual hace un juicio crítico al conflicto de Ancap.

Baldassari dice "hubo, entre otras cosas, una incorrecta valoración de la situación, de la fuerza del gobierno, de la correlación de fuerzas existentes, equivocada, porque la mayoría de la dirección del gremio evaluó que el gobierno estaba débil, y eso no era así". Hay declaraciones del dirigente José Blanco que aparece en el semanario "Democracia" que dice "nosotros hemos oído decir que diferentes compañeros han expresado por ahí que nosotros habíamos dicho que el gobierno estaba débil. Eso no es verdad. La realidad es que nosotros cuando hicimos el balance primario, dijimos que el gobierno estaba endurecido, y que nos iba a enfrentar hasta las últimas consecuencias. Lo que sí dijimos, que lo que estaba débil en su conjunto, era el movimiento obrero. Dijimos que parte del endurecimiento del gobierno, se debía a que contaba con que el movimiento obrero no tenía un plan de acción definido y que la central no tenía un plan de acción concreto para quebrar la política económica del gobierno. Por eso reafirmamos más que nunca, la necesidad de un Congreso de la clase trabajadora, para delinear los puntos de un plan de movilizaciones".

Más adelante Baldassari expresa "nosotros hemos dicho que la forma en que se desenvolvió la lucha de Ancap, **haciendo centro en el tema del desabastecimiento** como eje de la **táctica**, fue **equivocada**. Se expone a un grupo de trabajadores a enfrentarse a la presión y represión... pero la **inmensa mayoría** del **gremio no participa**... El problema es encontrar las medidas de lucha y movilización que permitan que todo el gremio **participe** '. En el semanario Alternativa en el artículo "Críticas y Autocríticas" dice el dirigente Cousillas "existía la posibilidad de que la profundización de la lucha derivara en el desabastecimiento, pero responsabilizamos al Directorio y al Poder Ejecutivo de haber jugado, ellos sí, al desabastecimiento, como forma de enfrentarnos a la población. Responsabilizamos a la intransigencia del Directorio y al Poder Ejecutivo que desde un principio se podía haber llegado a un acuerdo. Ante **situaciones críticas** por otra parte, los trabajadores **autorizaban a trabajar en guardias gremiales** y el Directorio **lo prohibió**".

Creemos que hay que profundizar en ambos la discusión, dar más elementos, se dicen cosas muy profundas pero más que nada como conclusión que como reflexión.

Es importante eso que dice Cousillas "ante situaciones críticas por otra parte, los trabajadores **autorizaban a trabajar en guardias gremiales y el Directorio lo prohibió**". La burguesía es bien conciente de lo que esto significa; en un artículo del semanario Jaque del 17.12.86 titulado "El fracaso del sindicalismo del Bloqueo" Luis Cladera dice "actualmente no en forma explícita pero sí implícita ... está la idea del **control obrero el "doble poder"** y la construcción paulatina de órganos de "**poder popular**". Estas concepciones "subyacentes" o que "sobrevuelan" numerosas direcciones sindicales, lo que logran es **bloquear** en forma cada vez más evidente la capacidad del movimiento sindical y de cada sindicato particular en su posibilidad de negociar y de abrir nuevos caminos..."

¿Por qué el Directorio prohibió las guardias gremiales? Porque allí está el cuestionamiento de la función de la clase burguesa. Creemos que es un alto nivel de conciencia la preocupación de los compañeros de Ancap de no dejar desabastecida la población, sobre todo a servicios fundamentales de la población como hospitales. Y la burguesía que dice que le preocupa tanto el desabastecimiento de la población es insignificante cuanto se cuestiona su función como clase. Creemos que esas acciones tan importantes deben ser tenidas más en cuenta en el análisis, críticas, reflexiones y conclusiones de parte no sólo de la dirección de Ancap sino de todo el movimiento obrero y en especial de su dirección. Porque si el Directorio prohibe todo el movimiento de trabajadores tiene que salir a respaldar, el control obrero que salgan los trabajadores a realizar las tareas de abastecimiento bajo guardias gremiales junto con la agitación una profunda y didáctica explicación a toda la población el porqué lo hacen como forma de unirse a la población. Y un llamado en especial al Ejército para que vea que los trabajadores se preocupan de la población. **Que se preocupan mucho más que la burguesía**, que a ésta lo único que le preocupa en realidad es **su ganancia**. Por eso quieren privatizar Ancap porque es una de las pocas cosas que no da pérdidas y sirve para pagar los intereses de la deuda externa. Se vienen nuevas luchas y mucho más profundas. Pero no por ser radicales de la lucha por la lucha, sino ser conscientes que por el funcionamiento de esta etapa del capitalismo, conseguir lo mínimo es ir ya contra toda su estructura. Eso es por la enorme debilidad social, económica y política del mismo. Entonces el problema no es sólo la organización de la participación de todos los trabajadores, sino también el problema del **poder**. ¿Qué política llevar hacia el ejército? Sabiendo que en plena dictadura se planteó privatizar Ancap y el Brigadier Borad dijo "no hablemos de privatizar sino más bien de extranjerizar porque no hay capital nacional capaz de comprarlo", que era el interventor en aquel momento puesto por la dictadura.

Los balances que hacen tanto Daniel Martínez como Bentancor es que **"políticamente no perdimos"**. Estamos totalmente de acuerdo. Pero eso es debido a un estado de la correlación de fuerzas mundiales. Como ya J. Posadas había analizado con respeto al Plebiscito sobre el **no** durante la dictadura. Que lo que determinó ese triunfo fue la correlación de fuerzas mundiales favorables al progreso del género humano. Por eso es correcto decirle la verdad a los trabajadores, que económicamente no se obtuvieron las reivindicaciones, y habría que agregar que si se obtiene un aumento luego te lo quitan por otro lado. Porque así es el funcionamiento del capitalismo en esta etapa de ajuste final de cuentas. Por eso plantea el Cda. Posadas el funcionamiento de los sindicatos en esta etapa de la Historia "en esta etapa de desenvolvimiento de la crisis mundial.y total del sistema capitalista, la función de los sindicados **se amplía**. Su campo de acción va más allá de la lucha reivindicativa normal. Ellos intervienen en los niveles social y político. No es un sustituto del Partido pero si el sindicato no cumple la función de dirección de la lucha **social anticapitalista**, el sindiato **muere**".

¿Por qué todos por unanimidad de la dirección del gremio de Ancap no están golpeados? **Porque las masas no están golpeadas.** Porque tienen el optimismo que les da Nicaragua, que con todos los problemas que tienen, con la constante acción asesina del imperialismo yanqui a través de los contra, la **revolución nicaragüense avanza**, y avanza porque la **correlación de fuerzas mundiales es favorable al progreso del género humano**, porque ya hay la conciencia de que "el socialismo es la vida y el capitalismo es la muerte" como dijo el Cda. Posadas.

EDITORIAL

viene de pág. 1

miles de blancos y negros contra la violencia del Ku-Klux-Klan, indicadores de la decisión y sentimientos del pueblo norteamericano de no prestarse al interés y necesidad de guerra de Reagan, a quien llaman abiertamente "estúpido" y "mentiroso". Mientras, crece en toda Europa el apoyo a las propuestas de Gorbachov de limitar los armamentos nucleares. Estos acontecimientos forman parte de la relación de fuerzas mundial favorable a las masas del mundo, entre ellas a las de Uruguay.

Aquí en el país, necesitamos concentrar las fuerzas; las direcciones políticas y sindicales debemos comprender que las fuerzas existen, que es necesario organizarlas en un gran frente. El referendum contra la Ley de Impunidad es el medio con que contamos ahora, el instrumento para centralizarlas, como concentró su voluntad de progreso el "NO" del 80, las elecciones internas del 82, el acto del Obelisco en noviembre del 83, el Paro Cívico de junio del 84. Es necesario encontrar las vías para construir un poderoso y amplísimo frente único que centralice el descontento popular, que se base en alianzas de todos los sectores que quieren expresarse contra la Ley de Impunidad y contra la política económica del Gobierno, sin condiciones previas, ni competencias electorales que dividan el frente social de masas; estimular que se expresen todas las tendencias nacionalistas que quieren romper la dependen-

sigue en pág. 3

LA CONTRADICCION PRINCIPAL DE LA ECONOMIA CAPITALISTA MUNDIAL ACTUALMENTE.

En el semanario "El Popular" del 26 de diciembre salió un artículo de Lionel Rivas con el título "La economía capitalista en 1986". Este artículo que es un análisis importante, plantea que "la característica **esencial** de la economía mundial capitalista en este año que finaliza es su **marasmo**, en el que se debate sin atisbos de salida y con un horizonte plomizo de nubes amenazadoras" y más adelante "este marasmo se expresa en la incapacidad del imperialismo de remontar la situación" y a este marasmo se ha llegado a pesar de los progresos técnicos en la producción y en la reestructura industrial consiguiente. Mejor dicho: **por causa** de los progresos técnicos derivados de la RTC (revolución técnico-científica)". También plantea "y hay finalmente, el ingrediente de la militarización de la economía mundial".

Nosotros pensamos que la causa de esta crisis de la economía capitalista mundial, está expresada concentradamente en la crisis del imperialismo yanqui. En el artículo del cda. Posadas del 3 de febrero de 1981 decía: "las amenazas y medidas que impulsa el imperialismo yanqui forma parte de **sus preparativos de guerra contra los estados obreros y la revolución**, esto no significa que puede hacer la guerra cuando quiera", "la política actual de Reagan indica la profunda inestabilidad del imperialismo norteamericano. Y esa inestabilidad está determinada porque éste ya **no decide** en el mundo, **sino que son los estados obreros**. Por un lado están los soviéticos, y por otro, la crisis intercapitalista que es muy profunda."

Ya en el año 1963 en Revista Marxista Latinoamericana en el artículo "El capitalismo prepara la Guerra" J. Posadas planteaba: "El proceso capitalista, que está determinado por el circuito dinero-mercancía-dinero, requiere para su desarrollo la acumulación de parte de la plusvalía y su incidencia en el proceso de reproducción. Si en el curso de este proceso, la acumulación permite un desarrollo con una extensión social de los beneficios de la producción, hay un fortalecimiento de la autoridad social del capitalismo. Pero, en la actualidad al dedicar ese **porcentaje inmenso al armamento**, que si bien es parte necesaria del capitalismo para su **mantenimiento**, también es **parasitario**, se resta una base muy importante de lo invertido no genera bienes que desarrollen la economía". En ese artículo continúa analizando Posadas: "la perspectiva de la acumulación capitalista en Estados Unidos no se ha detenido, aumenta. Pero las erogaciones son cada vez **mayores que la capacidad de acumulación**. Porque ellos deben mantener al mundo capitalista armado. Los gastos de energía atómica, de armas atómicas, los gastos de preparación militar, de contrarrevolución, **son sumamente superiores a la acumulación capitalista y cada vez más**". En el artículo "La preparación de la guerra y la función de los países socialistas" del 22 de enero de 1981 Posadas plantea que "la guerra es una consecuencia del desenvolvimiento de la sociedad capitalista, no de la producción de armamentos", "las guerras intercapitalistas fueron motivadas por las contradicciones del sistema capitalista, porque llega un momento en que la producción es superior al nivel de consumo de la población y **no hay mercados para colocar semejante producción**; pero esto es una **consecuencia** de la producción capitalista. Es el sistema de producción capitalista el que conduce a esta crisis: los capistalistas chocan entre sí y hacen la guerra para eliminarse mutuamente" ... "La guerra es inherente al sistema capitalista, **no a los estados obreros**. La guerra que prepara el capitalismo contra los Estados Obreros es una guerra que tiene como objetivo tratar de parar el desarrollo de la historia, el progreso de la historia".

Lionel Rivas toma un pensamiento muy importante de Norberto González, Secretario de la CEPAL que dice: "La **recesión** latinoamericana no hace sino prolongarse amenazando el sistema financiero mundial para 1986 es ya **peor y más larga** que la ocurrida durante la gran depresión" y también de Jacques de Larosiéré (director-gerente del FMI) que dice: "los grandes desequilibrios entre las tres principales economías del mundo contribuye a un remiso crecimiento del comercio mundial y a un nuevo debilitamiento de los precios de los productos básicos". El cda. Posadas planteaba en el año 1963 en la revista mencionada en el artículo "**Estructura del capitalismo**": "por eso hablábamos del capitalismo en su origen y hoy; el siglo pasado no conoció el problema de la recesión. Conoció crisis y destrucción: revolución proletaria, movimiento obrero, etc.; pero la recesión es un fenómeno de esta etapa del capitalismo. La **recesión** significa un estancamiento de la producción, **en el ritmo**, en la **capacidad** de compra, **no general**, sino **parcial**, de algunos aspectos de la economía, **sin que la envuelva toda**, porque la estructura, dinamismo o vigor del régimen, le da la posibilidad de poder reabsorberla y regularla. No es un fenómeno de la etapa anterior del capitalismo sino de esta etapa, de la concentración del capital, del capital financiero, de **preparación de la guerra**".

En el artículo Lionel Rivas dice "importante ingrediente a destacar es la **acentuación de las contradicciones interimperialistas**. Las sucesivas cumbres realizadas a lo largo del año... no han podido lograr que los tres focos principales del imperialismo se pusieran de acuerdo en cuestiones tales como el proteccionismo, los subsidios y otros aspectos del comercio internacional, al punto que en los hechos se **desató una verdadera guerra comercial a la vista de todo el mundo**" y "en este año 86 se ha profundizado la **militarización de la economía mundial**" y más adelante dice del presupuesto federal de EE.UU. "las asignaciones presupuestarias para la guerra han ascendido desde U$S 85.300 millones en 1975 a U$S 311.000 millones para el año fiscal de 1987".

El cda. Posadas en el artículo que citábamos "sobre la preparación de la guerra" decía "El sistema capitalista, por **necesidad lógica** de su **sistema** de producción, **conduce a la guerra**, como conduce a la crisis en la que ahora viven los alemanes. Pero en esta etapa de la historia, la **naturaleza** de la guerra entre los países capitalistas cambia. **Es una guerra sin armas pero bien a fondo, de despedazamiento económico, comercial**; porque ahora tienen frente a sí los estados obreros que les impiden enfrentarse militarmente"; y más adelante: "**Los Estados Obreros no tienen necesidad de la guerra, al contrario**, la necesidad del Estado Obrero está en el desenvolvimiento de la **relación lógica de la población entre sí**. Los Estados Obreros no se desenvuelven en competencia y concurrencia entre sí, o en oposición, sino que por necesidad lógica tienden a **unificarse entre sí las economías, las relaciones sociales, científicas y culturales. El capitalismo es la guerra, el socialismo es la paz**. No es ésta una declaración, una máxima o una consigna, sino una conclusión lógica".

EDITORIAL

viene de pág. 2

cia al imperialismo, de todos los sectores del país que aspiran a cambios estructurales, vengan de donde vengan. Es necesario dirigirse a las FF AA con llamados públicos a los sectores más sensibles a integrarse al frente de masas en defensa de los derechos democráticos y por medidas de progreso social, mostrándoles que el camino elegido por el Gobierno y sus aliados de diciembre del 86, conduce a los militares a enfrentamientos con la población porque intenta congelar la función de las fuerzas armadas como brazo armado de la oligarquía y el imperialismo. La función de las FFAA sólo puede cambiar dentro de un proceso de transformaciones sociales que incorpore y gane lo mejor dentro de ellas.

Nuestro Partido apoya el inicial llamado de Madres y Familiares a impulsar el referendum, y la continuidad dada por la Comisión Nacional. Llamamos a organizar en todo el país asambleas cívicas populares pro-referendum, una gran movilización en calles, barrios, fábricas, oficinas y centros de estudio, construir comités de defensa de los derechos democráticos y contra la Ley de Impunidad que sean expresión del acuerdo que objetivamente tiene entre sí la mayoría de la población y que lo debemos expresar las direcciones políticas y sociales, manteniendo el FRENTE AMPLIO, el PIT-CNT y los sindicatos la más plena independencia de programa y objetivos.

Las exigencias de las bases blancas y coloradas penetra profundamente sobre todo en el Partido Nacional —el Partido Colorado aparece como el único que no discute— las que se unen a los intereses encontrados en la burguesía y dan la crisis actual.

Es necesario preparar en breve plazo la convocatoria del Congreso del Pueblo que funcione como una Asamblea Popular que discuta, tome posiciones y decisiones para incidir en la vida del país. Elevar programa y objetivos que no pueden quedar circunscriptos a Uruguay, ni al salario que las patronales otorgan junto con el Gobierno con una mano y quitan con la otra. El movimiento sindical debe intervenir para encarar los problemas económicos, sociales y políticos como ya lo viene haciendo el PIT-CNT, programaticamente y definir un plan para su imposición.

31 de enero de 1987.

La crisis del imperialis

J.Posadas 3 de febrero de 1981

(extraído del artículo
'Las amenazas de Reagan y los preparativos de guerra del imperialismo')

La política actual de Reagan indica la inestabilidad del imperialismo. Y esta inestabilidad está determinada porque éste ya no decide en el mundo, sino que deciden los Estados obreros. Por un lado están los soviéticos, y por el otro la crisis intercapitalista que es muy profunda.

El mercado de A.Latina, de Africa, de Asia, que en parte se desarrolla, no logra compensar la necesidad del gran capital para su aumento y reproducción. La concentración en el capitalismo, además de ser uno de los efectos de la crisis actual, es la conclusión natural de su funcionamiento y desenvolvimiento. El competidor histórico y antagónico del imperialismo yanqui son los Estados obreros. Pero además de eso, tiene el concurrente dentro de su propio país y en los otros países capitalistas. Ellos quisieran poder coordinar eso, pero no pueden. La forma normal en que se desenvuelve el gran capital yanqui es concentrandose cada vez más, eliminando concurrentes, aún dentro de su propio país. Al mismo tiempo, el imperialismo tiene que llevar un proceso de adaptación al desenvolvimiento de la revolución para ver cómo se puede introducir.

Va a ser Reagan el que va a tener que cambiar, la URSS va a seguir adelante, los procesos de todo el mundo van a seguir adelante. De manera que el imperialismo, o hace la guerra enseguida o se descompone. En El Salvador, los yanquis llevan una política de usura. Apoyan la junta asesina, pero no se animan a ir con un ejército importante —con el que podrían terminar rápido— porque no saben qué va a pasar con el ejército que manden, ya que puede ser que se pase al otro bando. Entregan armas, pero sin la seguridad completa de que quienes las usen lo van a hacer a favor o contra. Tampoco pueden estar controlando y colocando oficiales en cada lado. Antes, el ejército yanqui tenía 5 ó 6 oficiales cada 100 soldados. Ahora hay 8 oficiales por soldado.

Reagan busca presionar para ver qué ventaja puede sacar posteriormente. La dirección yanqui sabe que no puede hacer una política aislada, sino que necesita del apoyo del resto del capitalismo mundial porque no tiene la fuerza militar, económica y mucho menos social para preparar el lanzamiento de la guerra. Con las amenazas que hace y las medidas que está tomando, el imperialismo quiere impresionar e influir en el capitalismo mundial para que no cedan a mayores acuerdos con la URSS. Pero esto no significa que Reagan sea más decidido por la guerra que lo que era Carter. Carter fue el que propuso boicotear a la URSS con los juegos olímpicos y el trigo, y apoyó a Somoza y al Sha hasta último momento.

El avance de la revolución.

Reagan no puede ser diferente a Carter. La política del imperialismo norteamericano no está determinada por quién es el presidente. Esto puede determinar uno u otro aspecto,. pero la línea general histórica no puede cambiar. Los soviéticos presionan esperando y apoyándose en la disputa que hace la burguesía europea a Reagan. Y a Reagan lo tratan como al potrillo que hay que dejarlo trotar por el campo para que vea la necesidad de andar más tranquilo. Pero lo que es importante tener en cuenta es que los yanquis ya no tienen más las riendas de la historia, sino que son los soviéticos quienes las tienen. Además, los soviéticos responden bien a los yanquis cuando les dicen: "es una estupidez creer que somos nosotros los que creamos las condiciones históricas que permiten el proceso revolucionario actual". En esa forma, también se dirigen a una serie de países como Francia y Alemania capitalista. La Pravda escribe: "la revolución no la creamos nosotros, es un proceso provocado por el sistema capitalista". Es la descripción de una situación que no puede ser contenida con una amenaza, por más que ésta venga de Reagan.

Los yanquis, interesadamente, igualan los movimientos de liberación nacional y social al terrorismo. Pero los soviéticos no se confunden y responden: "Nosotros vamos a apoyar a todos los movimientos de liberación nacional y social". Los movimientos de liberación no son creados por los soviéticos, sino que, una vez que se desenvuelven, son apoyados por los soviéticos.

El capitalismo aparece preocupado por los acontecimientos de Polonia, para que no intervengan los soviéticos. A esta campaña se han sumado algunos canallas del movimiento socialista, socialdemocrático e incluso algunos dirigentes comunistas. Todos ellos callan ante los asesinatos del capitalismo y del imperialismo en El Salvador, en Africa. Al imperialismo lo echan abiertamente de países como Zimbabwe y Namibia, y en represalia ellos bombardean el territorio de Angola y Mozambique, como si fuera casa de ellos.

La revolución africana está imponiendo golpes muy grandes a la estructura capitalista en Africa. Y Angola y Mozambique apoyan ese proceso revolucionario. Ellos no han invadido ningún otro país. Apoyan logicamente a los movimientos guerrilleros de liberación de otros países y los asisten en su propio territorio. Una persona que está enferma y pide ayuda, encuentra el apoyo del vecino; son normas, aún, de la relación dentro del capitalismo. No se puede impedir que Angola y Mozambique apoyen movimientos de otros países que le reclaman ayuda para impulsar la revolución.

Las contradicciones intercapitalistas.

El imperialismo con las declaraciones y amenazas que está haciendo, hace ensayos y mide la reacción en el capitalismo mundial para ver cómo van a apoyar su política. Después de estas declaraciones va a venir la reflexión, porque fueron rechazadas por el capitalismo alemán, francés y hasta el inglés. La burguesía inglesa aumenta el comercio con la URSS, junto a un proceso de izquierdización en el Partido Laborista muy importante.

Los yanquis quieren preparar las condiciones para unificar el mundo capitalista bajo su dirección. Y lo que están haciendo en realidad, es provocar la diferenciación interior en los Partidos socialistas, socialdemócratas, estimulando a crisis en partidos de la burguesía como el partido conservador inglés. Se promueven limpiezas en esos partidos para someterlos más a la gran burguesía, pero a su vez, se quitan vinculos con alas de la pequeño burguesía y con algunos sectores de la aristocracia obrera, que no son sectores estrictamente conservadores. El imperialismo no promueve esto porque quiere, sino porque no tiene otra política para hacer. Es una política que rompe toda la estructura de ligazones del aparato burgués con la pequeño burguesía y la aristocracia obrera.

La presión de los yanquis va en dirección de la gran burguesía: tiene efecto ahí. La socialdemocracia no se compone en su conjunto de la gran burguesía solamente; el aparato sí es de la gran burguesía, pero aún ahí, en el aparato, no hay homogeneidad.

El capitalismo no puede resolver la situación en la que se encuentra, por más que hable Reagan. Carter hizo más que Reagan: boicoteó los juegos olímpicos, cortó el comercio cerealero con la URSS. Y esta última medida era importante, porque el comercio cerealero con la URSS representa un ingreso importante para el pro-

smo yanqui

ductor agrario norteamericano. El Estado norteamericano tuvo que pagar todo ese daño a la economía del país, porque los soviéticos igual se abastecieron, de la misma manera que igual hicieron las olimpíadas.

En EEUU quien impulsa la actual política de Reagan es el gran aparato burgués, las grandes finanzas, que es donde radica el pensamiento político de la gran burguesía norteamericana. Es la gran finanza aliada a la gran industria del acero, el carbón, la química, el automóvil y los sectores de la guerra. Todos estos son los que dominan. Su impotencia se refleja cuando los propios diarios de ellos dicen: "hay que terminar con la fase de los rehenes en Irán". Y sobre eso, ya terminó todo el circo que montaron.

La política actual de Reagan indica la profunda inestabilidad del imperialismo norteamericano. Y esa inestabilidad está determinada porque éste ya no decide en el mundo, sino que son los Estados obreros. Por un lado están los soviéticos, y por otro, la crisis intercapitalista que es muy profunda.

Los gritos que pega Regan son los gritos de un actor; el director le dice que grite y él grita. No es el grito del dirigente de un país que se siente fuerte, seguro y que va a cumplir todo lo que dice. Carter también gritó: "nada de olimpíadas!, nada de trigo a la URSS!, nada de carne a la URSS!". Los soviéticos sabían que iban a conseguir, como consiguieron, otros lugares para comprar; incluso de vendedores norteamericanos que por detrás de Carter hacían ofertas a los soviéticos. El mismo capitalismo mundial da créditos a los soviéticos, que no lo dan ni entre ellos mismos, porque saben que los soviéticos pagan. Dónde van a encontrar Carter o Reagan cómo reemplazar un cliente así?

La guerra fría la hicieron hace mucho tiempo y tuvieron que retirarse los yanquis. La comenzaron con la invasión a Corea del Norte. Mac Arthur había dicho: "pasaremos la navidad en casa"...y la pasaron, pero porque los echaron. En Vietnam les pasó lo mismo: tuvieron que retirarse derrotados.En 1960, en Cuba, amenazaron con intervenir y los soviéticos los obligaron a retirarse. Los acorazados norteamericanos habían rodeado la isla para que nadie pasara, y los soviéticos mandaron ron sin problemas. Nadie esperaba tal decisión de los soviéticos. Los yanquis sabían que en cuanto tocaran algún petrolero, les caería encima una bomba atómica.

El desenvolvimiento de la revolución es incontenible, no la ha podido impedir Kennedy, Johnson, Nixon y Carter; mucho menos la va a hacer Reagan. Porque la relación mundial de fuerzas es cada vez más favorable a la revolución.

J.POSADAS. 3 de febrero de 1981.

**Se refiere a la campaña que lanzó el imperialismo en esa fecha acusando a los soviéticos de ser los "promotores del terrorismo internacional".*

Fragmentos de una Resolución del Buró Europeo de la IV Internacional posadista

Irangate y la crisis del imperialismo

El llamado Irangate es una expresión de la agudización de la crisis global del imperialismo yanqui y del sistema capitalista. La denuncia del tráfico de armas, pero sobre todo de cómo organiza y dirije el imperialismo los movimientos contrarrevolucionarios en el mundo, es parte de la feroz lucha interna. Los métodos que denuncian como fuera de la ley son los métodos normales con los cuales el imperialismo interviene. Lo que no es normal es la denuncia pública. Cuando la hacen los que saben es porque tienen interés en golpear a Reagan. Es la forma de la lucha política en Estados Unidos. La forma de guerra de camarillas. Y el motivo no es la ilegalidad de la acción, sino la política exterior de Reagan que está en cuestión.

No es una crisis normal. El fondo de la crisis es la ausencia de base social de la dirección del imperialismo. Las recientes elecciones en EEUU han sido una demostración del rechazo del pueblo norteamericano a ese sistema de gobierno. El rechazo se ha expresado en la más grande abstención electoral de la historia de las elecciones en Estados Unidos. Han votado solamente el 32%, lo que significa que el que ganó no tiene más que el 17% de los votos; es decir, representa una pequeño minoría. Esa es la "democracia" yanqui. Eso ven las masas del mundo y lo siente la burguesía mundial y la de EEUU. Eso eleva sus divergencias, su sentimiento de inseguridad y en consecuencia su crisis. El Irangate es la demostración de ese proceso.

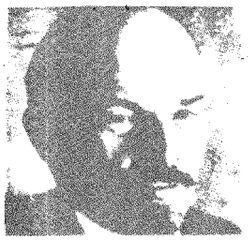
Estos acontecimientos muestran que el imperialismo yanqui ya no puede soportar un acuerdo con la URSS. Reagan fue a Reyjavik, para llegar a un acuerdo, de otra manera no hubiera ido. Pero los sectores que deciden, el gran capital vinculado a las esferas militares, han impedido a Reagan firmar el acuerdo. Esa fue la razón del desconcierto de los yanquis en Islandia, que parecían como monigotes. Posteriormente impusieron la reculada en todos los acuerdos parciales a que habían llegado. Esa es la razón por la cual ahora sale la denuncia sobre las armas a Irán y toda la organización de ayuda a la contrarrevolución en el mundo. Porque a Reagan en parte le interesaba llegar a un acuerdo con los soviéticos para ganar cierta autoridad en la población de los Estados Unidos, y responder a la presión de la burguesía europea y así ganar tiempo en los preparativos de guerra. Es cambio, los sectores que deciden en el imperialismo yanqui se oponen porque temen que un acuerdo permita el desarrollo de la revolución en el mundo y que sectores de las burguesías hagan arreglos bilaterales con los soviéticos.

Es parte también de la concurrencia económica entre los yanquis y las burguesías de Europa y Japón. Porque mientras los yanquis tienen que gastar una parte muy grande de su presupuesto en armamentos, la burguesía alemana y japonesa gasta mucho menos. Y en condiciones de cierta distensión en el mundo, eso va a favorecer la concurrencia de los alemanes y japoneses. La razón fundamental es que sin un clima de guerra, de enfrentamientos con los Estados obreros, el sistema capitalista no es capaz de mantener una cierta unidad con las burguesías y no puede mantener su presión militar en el mundo. Y la contradicción es que tampoco así logra imponer en el mundo su política y la obediencia de las burguesías. Por eso Reagan pasó del fracasado ataque a Libia a ir a Reijavik, haciendo de pacifista, buscando ganar tiempo.

Es posible que los yanquis pensaban con esa medida de vender armas, alentar una tendencia a dar un golpe favorable al sistema capitalista en Irán, aprovechándose de la crisis de la dirección religiosa. Eso demuestra la falta de noción del imperialismo frente a la historia, porque aún siendo una dirección islámica y que lleva una política represiva y reaccionaria interiormente, en Irán hubo una insurrección social antimperialista en la cual las masas fueron determinantes, y éstas no van a permitir a Komeiny volver a hacer un acuerdo con los yanquis contra los soviéticos. Los iranios, sea los ayatolas como los militares, saben que no pueden durar si enfrentan a los soviéticos, que las masas no ven a los soviéticos como enemigos. Es por esa razón que los iranios rechazaron las propuestas de la CIA de pasar armas a los mercenarios afganos.

sigue en pág. 6

ACTUALIDAD DE LOS PAISES SOCIALISTAS



Extraído de "Novedades de Moscú", N° 1262, de setiembre de 1986

Quien en la URSS necesita de la democracia y para qué

Para responder a esta pregunta sería mucho más fácil enumerar a aquéllos que no la necesitan, y ellos forman la minoría.

No necesitan de ella los burócratas, ya que la democracia les impide recurrir al "truco profesional": presentar los egoístas intereses propios por estatales, reduciendo los estatales al nivel de los propios. Además los burócratas aman los secretos, puesto que el secreto es el símbolo de la fe de cada burácrata, mientras que la democracia presupone amplia publicidad.

Tampoco la necesitan los concesionarios, ya que la democracia los priva de la posibilidad para prestar su servicio a los clientes.

No necesitan de la democracia los administradores de la economía propensos a la rutina, que sólo están acostumbrados a impartir órdenes en forma de directrices, pero que no saben dirigir la economía por métodos económicos.

La democracia es como una espina incrustada en la garganta de los holgazanes en las brigadas laborales, quienes hacen lo posible por trabajar menos y ganar más. Es que el verdadero control universal del aporte laboral y de la medida de consumo, que es la base de la justicia social, puede ser realizado sólo por vías democráticas.

Y los demás en la URSS no sólo necesitamos de la democracia sino que para nosotros es absolutamente imprescindible. V.I.Lenin escribió que el hombre analfabeto permanecía al margen de la política. Hemos convertido a nuestro país en el más ilustrado del mundo. Por ello es muy natural el deseo de la gente de participar en la administración de la sociedad y del Estado.

En el XXVII Congreso del PCUS se ha dicho sin equívocos: "La democracia es el aire sano y puro, el único en el que puede desarrollarse la vida pletórica del organismo social socialista". Si continuamos con la comparación, vale recordar que nuestra democracia nació en el gran prado verde a orilas del pequeño río ruso Talka, bajo el cielo primaveral. Precisamente allí, en la primera primavera revolucionaria rusa (año 1905), los obreros textiles de Ivánovo Voznesensk, el "Manchester ruso", que se habían declarado en huelga general, eligieron el primer Soviet (urbano) de diputados obreros en el mundo. Allí comenzó nuestro Poder Soviético.

El que debe administrar el Estado es el pueblo, unido en los Soviets. Esta fórmula exacta se compuso de la experiencia de la actividad histórica de las masas revolucionarias, la cual creó nuevas formas de la democracia jamás vistas antes. La dialéctica de su desarrollo consiste en que el carácter democrático, como sinónimo de la actividad creadora de las más amplias masas populares, no es sólo uno de los más importantes objetivos de la sociedad socialista, sino también el recurso universal para alcanzar todos sus objetivos.

El régimen económico del socialismo, basado en la propiedad social de los medios de producción, no sólo crea las condiciones para la democratización consecuente de toda la vida social. El socialismo requiere insistentemente semejante democratización ya que sólo con ella recibe una de las condiciones más importantes de su avance. Cualquier olvido de esta verdad objetiva está preñado de la amenaza de condenar el progreso social a una extrema lentitud e incluso el estancamiento. Hemos tenido la lamentable ocasión para convencernos de ello en el empalme de los años 70 y 80. Precisamente por ello, al exigir la reestructuración de todos los aspectos de la vida social, que es la premisa imprescindible de la aceleración del desarrollo socioeconómico del país, el PCUS plantea, en primer lugar, el problema de continuar la democratización tomando las medidas más enérgicas para solucionarlo. Ahora la tarea se plantea de la siguiente manera: asegurar en todas partes la participación real del pueblo en la solución de los problemas de la producción, de los problemas urbanos, regionales y territoriales, y en general, de toda nuestra sociedad. Para estar a la altura de las exigencias actuales, nuestros cuadros, tanto los del partido, como los soviéticos y los económicos, deben aprender a trabajar en las condiciones de una ampliación de la democracia, de la activación del factor humano, del despliegue de la iniciativa del pueblo.

No podremos considerar que la reestructuración se ha hecho irreversible, mientras cada soviético no comience a sentir de hecho que és el dueño del país.

Publicamos esta nota extraída de "Novedades de Moscú", No. 1262, de setiembre de 1986.

Así iniciamos esta sección, como parte de la divulgación de los cambios de progreso que se desenvuelven en la URSS aceleradamente y que tendrán profundas repercusiones en el proceso revolucionario mundial.

La dirección del Partido Comunista de la URSS a iniciativa de Gorbachov, está desarrollando un profundo proceso de análisis y transformaciones internas donde los aspectos que deciden son expresión de la necesidad del progreso socialista revolucionario, la democracia socialista, la limpieza del Partido y la sociedad de la rémora burocrática; fuerzas muy profundas que empujan para la regeneración del Estado Obrero y la vuelta a los 7 primeros años, están pesando en este proceso que vive la URSS bajo la mirada atenta y expectante de toda la humanidad.

viene de págs. centrales

IRANGATE Y LA CRISIS DEL IMPERIALISMO

El imperialismo ya no determina el curso del mundo y esa experiencia aumenta la influencia de los sectores que quieren postergar la guerra. Pero no son ésos los sectores que deciden ni pueden llegar a decidir; es una influencia que se desenvuelve y en consecuencia dificulta los preparativos de guerra, pero por la estructura del imperialismo yanqui decide una pequeña camarilla, que cuando se siente amenazada asesina incluso a los presidentes. Es la estructura de los Estados Unidos. En la última etapa, en la economía capitalista mundial, se ha desarrollado un inmenso proceso de concentración, pero en EEUU eso fue aún más pronunciado. A tal concentración del poder económico en el capitalismo corresponde también la concentración del poder político. Por eso no hay posibilidad de que se imponga una tendencia en EEUU que no quiera la guerra. La guerra es la condición de la existencia de la dirección del imperialismo yanqui.

Económicamente Estados Unidos no puede prescindir de la producción de armamentos, y de ellos de los más sofisticados, nucleares, electrónicos, a rayos láser, que es donde los yan quis no tienen concurrentes en el mundo capitalista. La llamada guerra de las galaxias forma parte de ese proceso.

Y después de la guerra de las galaxias van a crear otra cosa, sea porque tienen necesidad militar y política de ir en busca del arma invencible, sea por razones económicas. Buscan con la guerra de las galaxias crear una estructura industrial dirigda por los yanquis que incluya Europa y Japón para someter a las burguesías de esos países a sus planes, haciendo creer que así resuelven sus problemas de mercado. Pero no **tiene perspectiva ese plan. La burguesía europea participa para sacar alguna tajada y ganar algunos dólares más, pero es conciente de que los yanquis no van a dar nada importante, y que al contrario, se van a apropiar de la tecnología europea a través de este sistema para sus intereses y después son ellos los que van a decidir. Esa es la naturaleza del sistema capitalista.**

SALUDAMOS EL 16 ANIVERSARIO DEL FRENTE AMPLIO

EL PARLAMENTO, instrumento necesario, limitado para la lucha por transformaciones sociales.

"... el ejército forma parte de la dirección política, social, del capitalismo. Si la burguesía tuviera perspectivas de desarrollo económico no tendría necesidad de esa función del ejército ya que le cuesta un dineral inmenso que después se expresa en el elevado costo de producción que le disminuye la capacidad competitiva mundial; pero prefiere esto porque es la forma de mantener la propiedad privada."
J. POSADAS

En el Uruguay se viene desarrollando una discusión sobre la estrategia, la táctica, la concepción y el método para avanzar hacia cambios revolucionarios.

Sobre la táctica —en cuanto a su objetivo— existe acuerdo: organizar a la mayoría de las masas para cambios revolucionarios, no aislarnos y lograr en cambio el aislamiento de nuestro enemigo de clase— en lo inmediato, las patronales— y luego al Poder Ejecutivo, representante político de la burguesía.

Lo central está en la ubicación del problema: que la visión del árbol no nos impida ver el bosque. Y aquí el bosque es el mundo, América Latina, y el árbol es Uruguay, país capitalista dependiente, en lo que fue y en lo que es hoy. ¿Por qué decimos esto? Porque en la débil estructura capitalista de este país, la mínima reivindicación lo sacude hasta los cimientos.

Existe un ejemplo trascendente —en este sentido— que nos debe servir: Chile y Francia. El Gobierno de Mitterrand hizo más estatizaciones que el gobierno de Allende, pero no le dieron el golpe de Estado. ¿Por qué? Porque la estructura económico-social de la Francia capitalista puede soportar determinadas transformaciones sin provocar cambios de calidad en el carácter del Estado.

El proceso dirigido por la Unidad Popular —en cambio— estaba muy determinado por la intervención de las masas en organismos de doble poder en fábricas y barrios, lo que también el Parlamento expresaba, en cierta forma. El entorno latinoamericano de ese momento fue un factor determinante también en el impulso antimperialista y anticapitalista. De ahí se derivó la profundidad contrarrevolucionaria del golpe encabezado por Pinochet.

Los procesos determinados electoralmente —como el de la Unidad Popular— pueden llegar a manifestarse (por la correlación mundial de fuerzas), en triunfos y conquistas electorales que ayuden a la toma del poder por la clase obrera y las masas. Pero es muy claro que no se puede confundir llegar al Gobierno con tener el poder de decisión social, política y militar. Históricamente ningún gobierno ha producido transformaciones sociales revolucionarias contando sólo con la mayoría parlamentaria. Esta es la enseñanza fundamental de Chile, de la Unidad Popular. En cambio, el Parlamento puede ser una herramienta que ayude a preparar esa lucha.

El Parlamento —desde el punto de vista marxista— se levanta en la superestructura del régimen capitalista. Ya Lafargue, en 1888, escribía:

"El Parlamentarismo es el sistema gubernamental que otorga al pueblo la ilusión de que rige por sí mismo los destinos del país, mientras todo el poder se concentra —de hecho— en las manos de la burguesía. Y ni siquiera de toda la burguesía, sino en algunas capas sociales ligadas a esta clase. En la sociedad burguesa, cuanto más considerable es el patrimonio social, menor es el número de los que se lo apropian. Ocurre lo mismo con el poder: a medida que aumenta la masa de ciudadanos que goza de derechos políticos y de gobernantes elegidos, el poder efectivo se concentra, transformándose en el monopolio de un grupo de personalidades cada vez más reducido. Este es el misterio del régimen de mayorías".

Esto, de Lafargue, es un análisis de clase que continúa siendo válido, aunque la correlación mundial de fuerzas se dé ahora a favor nuestro. Es decir, se pueden sacar mejores resultados, pero partiendo siempre de este análisis. León Trotsky, haciendo un análisis sobre la democracia, escribió:

"La democracia —por su mera existencia— no resuelve ningún problema, no borra ninguna contradicción, no cura ninguna herida, no evita insurrecciones de la derecha ni de la izquierda: es impotente, insignificante, falaz y sólo sirve para engañar a las masas atrasadas de la población y especialmente a la pequeñoburguesía".

El problema de cómo utilizar, cómo apoyarse en la democracia burguesa para resolver el atraso de la economía capitalista mediante el gobierno de la clase obrera y sus aliados de la pequeñoburguesía agraria y de funcionarios y técnicos de la ciudad. Una democracia mucho más profunda y más amplia que la burguesa: porque realmente es de la mayoría contra la minoría que tenía el poder, que era la burguesía.

La aprobación de la Ley de impunidad —junto a la expulsión del compañero Araújo del Senado—, unido a la aprobación por Diputados de la Ley de "fuero" sindical (todo en el término de cinco días) ha sido una demostración de los límites del Parlamento en cuanto defensor de los derechos democráticos de la población. En una declaración de nuestro Partido de fecha 24 de noviembre del año pasado, decíamos: "El Parlamento no es representativo de la mayoría de las masas del país ni de los sectores más interesados en el desarrollo económico independiente del país, aunque tampoco expresa estrictamente al poder burgués, y en esto es diferente al Parlamento de 1973. Existe otra correlación mundial y nacional de fuerzas. No pudieron imponer la impunidad al Parlamento ni tampoco al Poder Judicial, que es influido por el sentimiento de justicia de las masas".

Es esta contradicción la que ha hecho ahora crisis, teniendo su expresión en todos los partidos y fundamentalmente en el Partido Nacional, porque una parte de su dirección —la de Wilson Ferreira— impuso a la mayoría de su sector una decisión socialmente repudiada. La cúpula burguesa empujó una situación de estado de golpe en el país que le permitiera eliminar a la Justicia Civil como un poder el Estado y forzar al Parlamento a someterse. Es decir, manteniendo la formalidad democrática, toman resoluciones de dictadura burguesa en defensa de la estructura militar, instrumento de perpetuación del sistema capitalista. El cambio en la correlación de fuerzas se expresa en que no pudieron centralizar a todo el Parlamento en esta instancia. Y sobre todo en la profunda discusión interior y rompimientos que se vienen dando en el Partido Nacional.

La expulsión de Araújo es todo un ejemplo de este análisis: la burguesía busca someter a los movimientos revolucionarios a intervenir como meros opositores parlamentarios. La separación de Araújo no es sólo contra él, sino una advertencia de que la "legalidad" burguesa no contempla la "presión" de las masas sobre las instituciones. Es lo más antidemocrático que existe! Imponen la decisión de la cúpula capitalista civil y militar al Poder Judicial y al Parlamento y niegan el derecho a convocar a la movilización de la población en defensa de la justicia y de los derechos democráticos.

Tenemos que continuar esta discusión y hacer el esfuerzo por enriquecerla dándole la profundidad necesaria. La aprobación del "fuero" sindical por la cámara de Diputados mostró que no se puede hacer transacciones con los Partidos de la burguesía en asuntos que involucran la independencia de clase de las organizaciones obreras y revolucionarias. La debilidad del sistema capitalista —que analizábamos al principio de este artículo—, la profunda crisis social y política del régimen, no permite ninguna conquista parlamentaria de trascendencia para las masas. El Parlamento nada dice ni nada ha podido hacer por la permanente y generalizada violación de los derechos humanos como es la falta de trabajo, de vivienda, atención sanitaria o alimentación para cientos de miles de uruguayos.

Debemos impulsar —al mismo tiempo que intervenimos en el Parlamento, en los Entes, etc.— la creación de organismos democráticos donde se puedan expresar los trabajadores y todos los sectores sociales enfrentados a la política del Gobierno y al sometimiento al imperialismo. Como ha propuesto el PIT-CNT, la convocatoria del Congreso del Pueblo —o de una Asamblea Popular— que concentre y dé formas políticas programáticas al proceso que vive la población de rechazo y no sometimiento a la administración capitalista, a la imposición antidemocrática de la burguesía.

LA NUEVA CONSTITUCION Y EL PROCESO DE ESTADO REVOLUCIONARIO A ESTADO OBRERO EN NICARAGUA

"El centro que decide y determina el curso de este proceso son los Estados obreros. El triunfo de los sandinistas es un ejemplo de esto. Cualquiera sea la demora, Nicaragua termina en un Estado obrero, aunque intervengan los yanquis u otros. La razón esencial es que para salir del atraso Nicaragua tiene que ir hacia un Estado obrero. No se sale del atraso dentro de la propiedad privada. Ya hay experiencias en la historia de países muy atrasados que han aplicado las experiencias del mundo y no se lo ha podido impedir ni la fuerza del imperialismo ni su capacidad militar. El imperialismo no tiene fuerzas para impedirlo, porque es un proceso que no depende de fuerzas militares, sino de relaciones políticas y sociales mundiales..."

J. POSADAS – 18 de julio de 1979

La nueva Constitución aprobada en Nicaragua entre otros aspectos se apoya en la denominada economía mixta que participa de áreas no determinantes sino complementarias; no es –por lo tanto– un factor desviante o divergente de los objetivos de producción y comercialización que se da al Gobierno sandinista. El régimen se aplica como una experiencia hacia sectores factibles de ser ganados a la revolución y cuyo peso político en la vida del país está en relación con la limitación y el control de sus ganancias. El proceso hacia la construcción del Estado obrero los va integrando, o los termina por disgregar.

Cuando el comienzo de la revolución sandinista J. Posadas planteaba: "La etapa actual de Nicaragua requiere de la ductilidad, la flexibilidad, que no significa ser blandos o encogerse... Aceptar un frente con sectores burgueses para hacer una producción para desarrollar la economía, no significa adaptarse a ellos sino que se hace así porque todavía no hay la fuerza para hacerlo solos y los cubanos tampoco pueden hacerlo (en Nicaragua)".

La propiedad estatizada –a partir de la expropiación de los bienes de Somoza– es determinante. La propiedad mixta al igual que la privada existen en función de la orientación económica del Estado, lo que traba el proceso de acumulación del capital. Se desenvuelve en su lugar un proceso de acumulación social que no permite hacer una economía divergente de las necesidades de las masas. Es decir, en lugar de acumular el capital, en Nicaragua existe un proceso de acumulación social revolucionario hacia el Estado obrero.

Otro aspecto de la nueva Constitución es la declaración de que Nicaragua es un país "No alineado". Objetivamente la revolución nicaragüense es apoyada por los Estados obreros y por la Unión Soviética y Cuba en particular. Formalmente Nicaragua es "No alineada" – Cuba también integra el Movimiento de Países No Alineados (NOAL); objetivamente es un país vanguardia en la lucha antimperialista mundial y "puerta" de entrada de la influencia del campo socialista sobre las masas de Estados Unidos. Dentro del contexto de la realidad latinoamericana –desigual y combinada, y dentro de la relación mundial de fuerzas ser "no alineado"– entonces, no significa mantenerse alejado del procleso revolucionario sino todo lo contrario.

El de Nicaragua "es un proceso que no depende de fuerzas militares, sino de relaciones políticas y sociales mundiales..." analizaba Posadas. El enfrentamiento del sistema capitalista con el sistema de los Estados obreros se desenvuelve en una forma de dualidad mundial de poderes. Esto determina la calificación de Estado Revolucionario, es decir, un estado de transición. En el caso de Nicaragua un Estado Revolucionario avanzado que va hacia Estado obrero porque cuenta además con dos elementos fundamentales que dan seguridad al proceso: una dirección revolucionaria y un ejército revolucionario.

La formación del Partido Marxista y de los cuadros revolucionarios se apoya en la educación recibida de las experiencias de la revolución mundial, fundamentalmente la intervención de las masas de Vietnam y de Cuba. La estructuración del Partido toma también la experiencia negativa de Grenada: las divisiones facilitaron la intervención del imperialismo, lo que obliga a reflexionar sobre la necesidad de aprender a ser pacientes en las discusiones cuando aparecen diferencias importantes.

En Nicaragua –como en casi todos los países de América Latina– la falta de una estructura desarrollada de la clase obrera dificulta la construcción del Partido Marxista. Los sandinistas están buscando construir células y buscan al mismo tiempo desarrollar los cuadros en su relación y experiencia junto a las masas, en sus organismos políticos y sindicales, estimulando la más amplia discusión, incluido el derecho a la crítica a quien consideren necesario hacerla no importa qué grado de responsabilidad tenga, desde Ortega para abajo. De esta forma el Frente Sandinista obra como un legítimo representante de la dictadura del proletariado pues –como lo enseñó Lenin– antes que en el Partido ellos se apoyan en las masas.

En el programa de "Cara al Pueblo" el Gobierno escucha las críticas de la población, buscando que sea la gente de las bases quienes sustenten posiciones. Este sistema que puede calificarse de voluntarista y no orgánico es –en lo inmediato– lo mejor que han encontrado. El problema es cómo darle formas orgánicas, cómo comprender las formas nuevas y peculiares para poder institucionalizarlas. Cómo lograr que esta Asamblea del Frente Sandinista tenga sus raíces en células y comités que discutan todo, desde los problemas concretos a los internacionales. El FSLN está buscando la homogeneidad para avanzar hacia eso.

En un documento del mes de setiembre de 1979 J. Posadas decía: "Hay dos principios fundamentales que se deben discutir: Nicaragua no puede salir del atraso con medidas capitalistas. Y segundo, que aún aceptando la ayuda capitalista como base para un cierto desarrollo económico que permita comprar al exterior, hay que desarrollar la economía. Si la economía es capitalista, no se desarrolla, el desarrollo es muy lento y se hace en base a la concurrencia mundial que lleva de todas maneras a una explotación brutal de la población para reducir el costo de producción y poder competir. No queremos el socialismo porque somos anticapitalistas, sino porque el socialismo es una necesidad de la vida. Pero no planteamos que ahora se haga el socialismo, sino sacar a Nicaragua del atraso y al mismo tiempo educar a la gente en la necesidad del socialismo. Va a haber oposición a esto, los capitalistas se opondrán, ya se interrumpió el apoyo de México y Venezuela. Fue un apoyo para aislar a la revolución. Tendieron las manos para que nadie se metiera e igual se metieron los cubanos. No se meten "por abajo, por arriba" sino que levantan el programa, el ejemplo, y ya está la influencia de Cuba, y de la URSS también".

Respondiendo a quienes planteaban en aquel momento que estas propuestas eran muy radicales, Posadas respondía: "Es mentira. La contrarrevolución se estimula cuando no ve en la dirección de la revolución medidas económicas, políticas y sociales de progreso. Cuando la ve paralizada se anima a presentarse como que ella va a resolver los problemas del país. Eso es lo que anima a los contrarrevolucionarios a unirse y a triunfar. Y triunfa no porque tienen mayoría o fuerza, sino porque los revolucionarios están parados y ellos cuentan con el apoyo del resto del capitalismo. Si los revolucionarios se mueven, la contrarrevolución no avanza ni mierda. Esa debe ser la base de la discusión..."

La derrota de los "contra" antes que militar es social y política porque la revolución nicaragüense –a más de siete años de escrito el texto que transcribimos– ha mantenido la iniciativa. La nueva Constitución no significa una traba para avanzar del Estado Revolucionario al Estado Obrero. La población organizada –y armada– por el Frente Sandinista de Liberación Nacional siente que la defensa del país es la defensa de su Estado. Como se ve todos los días el imperialismo no se guía por las declaraciones de no alineamiento, economía mixta o pluralismo de partidos, sino por las medidas que toman y por quién dirige el proceso.

25 de enero de 1987.

Frente Obrero
Impreso en PRODUCTORA GRAFICA – Yaguarón 1179
Dep. Legal 206.747/86